

## Sesión Solemne por los 483 años de la Fundación Española de San Gregorio de Portoviejo

**Fecha:** 12 de marzo de 2018

**Lugar:** Portoviejo

Salve ciudad del valle que dominas

Con altivez de reina castellana;

Ciudad que ostentas como soberana

La corona triunfal de tus colinas.

Así es como vemos a Portoviejo, con similar admiración que uno de sus mejores hijos la pudo describir, Don Vicente Amador Flor Cedeño.

Y es que esta ciudad ha dado sus frutos a todos, a las causas de América en resistencia en los tiempos de la España colonial, donde la historia forjó, desde Portoviejo, la actitud libérrima de Manabí y desde aquí, a la patria entera en nuestro recorrido republicano.

En estos 483 años Portoviejo ha estado ligada al propio desarrollo del Ecuador, incluso antes que Guayaquil se convirtiese en un polo económico, Portoviejo ya cumplía un rol importante en la capitalidad de algunas actividades productivas de lo que hoy es el Litoral ecuatoriano.

En la propia empresa libertaria del actual Ecuador, Portoviejo jugaría un papel de acentuar los primeros pasos por la independencia, que desde las letras, Vicente Flor Cedeño recopilaría con su estilo de poeta:

Pacheco fue tu fundador... Y un día

A la opresión del español, huraña

Te erguiste libre y magna en rebeldía

Poco después que Guayaquil había

Lanzado el reto al pabellón de España.

No ha existido episodio de nuestra historia en que Portoviejo no esté asociada activamente para bien de los grandes propósitos nacionales.

Ya en nuestros tiempos a esta ciudad no la vence nada ni nadie, ni siquiera la propia inclemencia de la naturaleza.

Reconstruir ciudades es una tarea que podemos cumplir las autoridades gracias a que el espíritu de los portovejenses, como el de todos los manabitas, se mantienen incólumes ante la adversidad.

El terremoto destruyó edificios, casas, infraestructura física, pero la actitud de los portovejenses, su templanza y vuestra hidalguía no sufrieron daño alguno, y de lo ocurrido el 16 de abril de 2016 sólo podemos decir ahora que Portoviejo y el resto de Manabí, así como Esmeraldas, se han convertido en el epicentro de nuevos tiempos de esperanza para el Ecuador.

Como saben, el pasado 6 de marzo del presente año, el presidente de la República, Lenín Moreno Garcés, asignó a la Vicepresidencia a mi cargo las áreas de la economía popular y solidaria; la coordinación y articulación con el delegado de la Función Ejecutiva ante el Consejo Directivo del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social; las acciones requeridas para implementar el mandato popular del 4 de febrero; y, la presidencia del Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva y del Empleo, órgano instaurado para dirigir la obra pública luego del terremoto de abril de 2016.

Asumo tal responsabilidad que me ha encomendado el jefe de Estado bajo el firme compromiso con Portoviejo, Manabí, Esmeraldas y todo el Ecuador. Mi labor se encaminará sin descanso hasta reponer a esta hermosa tierra y sus habitantes la materialidad necesaria para que se proyecte por el sendero de la reactivación productiva y la normalidad en sus actividades cotidianas.



A los pocos minutos de que el compañero Presidente dispuso el detalle de mis funciones, di instrucciones a mis colaboradores y demás servidores públicos implicados en dichas atribuciones que faciliten a mi despacho la información generada hasta el momento sobre todas las acciones desplegadas por el estado para la reconstrucción.

Continuaremos lo positivo que se ha hecho hasta ahora, cambiaremos lo que debemos cambiar y lo haremos mejor, siempre en beneficio de nuestros compatriotas que lamentablemente se vieron afectados por el terremoto.

La reconstrucción de Manabí implica que en Portoviejo se vayan ejecutando obras, entre otras ya realizadas, como las de los mercados Calderón y Central y la regeneración urbana de 11 manzanas, a través de crédito del Banco de Desarrollo, las cuales destaco por su actualidad.

Para este año 2018, la reconstrucción se ha puesto en prospectiva ejecutar una matriz de proyectos a ejecutarse en el primer semestre y que versará en obras en el sector pesquero artesanal en Chamanga, Cojimíes, Crucita y Puerto López; la entrega de bonos de reparación de 3.488 viviendas recuperables; bonos en terrenos urbanizados gracias a la donación china; la rehabilitación del Sistema Carrizal Chone; proyectos específicos en el Aeropuerto de Manta; puente Canuto-Grande; puente Pimpiguasí-Chico; reconstrucción de la carretera Quinindé-Las Golondrinas; construcción del Hospital Napoleón Dávila en Chone; construcción del Hospital Miguel Hilario Alcívar en Bahía de Caráquez; construcción de edificios para aulas y oficinas de la Universidad Técnica de Manabí, así como la construcción de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Químicas de la misma universidad. Todo esto con una asignación total de 307.4 millones de dólares.

Para el segundo semestre de este año en cambio, se desarrollarán obras en infraestructura de mercados, agua, educación básica y vialidad que serán desarrolladas por un monto total de 183.6 millones de dólares. Es decir, el Gobierno Nacional, durante este año 2018 ejecutará proyectos en materia de



reconstrucción y reactivación productiva por un total de 491 millones de dólares.

Queridos ciudadanos portovejenses y manabitas, nada pondrá en riesgo la utilización de estos fondos para el desarrollo de Manabí y de otras zonas afectadas por el terremoto.

En otra línea de trabajo, pero igual de importante como la reconstrucción y reactivación productiva, quiero expresarles que desde el 24 de Mayo de 2017 empezamos a redirigir nuestra revolución hacia su sendero original, recuperamos la fuerza constituyente que nació aquí en Manabí y que representó para el Ecuador el mayor proceso de democratización de las estructuras y relaciones políticas, económicas y sociales.

Sabemos que hay una frontera que ningún funcionario puede cruzar y que nada justifica rebasarla, el límite entre un error y corrupción.

Todos podemos equivocarnos pero nadie puede caer en corrupción. La mayor traición es la corrupción porque implica vulnerar los principios que guían la acción revolucionaria.

Nuestro proceso político original, que hoy lidera el presidente Moreno, casa adentro, es el de la ética en la función pública. Una conducta ética implica un antídoto a la corrupción, porque el comportamiento y conducta de los responsables de los recursos públicos debe encuadrarse en el marco de los valores que nuestra sociedad y nuestro derecho reconoce.

Un buen gobierno se funda en los valores que tienen y aplican esencialmente los gobernantes. Que a nadie se le olvide: la administración pública constituye un servicio a la colectividad que se rige por los principios de eficacia, eficiencia, calidad, jerarquía, desconcentración, descentralización, coordinación, participación, planificación, transparencia y evaluación.

La democracia es en sí mismo un valor y por eso, dejamos que sea el pueblo ecuatoriano quien se pronuncie acerca de asuntos trascendentales en este

tiempo: la lucha contra la corrupción; la alternancia en el ejercicio del poder público; la protección a nuestros niños, niñas y adolescentes; la conservación del medio ambiente y la reactivación de la economía en un sector muy importante como la construcción. El respaldo popular al presidente Moreno y su propuesta de regeneración política-ética-social-ambiental y económica plasmado en el resultado fue contundente.

Sabemos, como demócratas que somos, que nada es absoluto y que la disidencia electoral es digna de respeto y de atención de quien está al frente del Gobierno. Por eso, hoy estamos en Portoviejo, para decirle a Manabí entera que las alegorías del desastre que algunos pregonaron en la campaña de la reciente consulta popular y que por la defensa de sus propios intereses promovían decirle no al país fue una vil mentira, hoy estamos aquí para decirte querida Manabí que el Gobierno actual es un Gobierno de proceder ético, que jamás dejaremos de atender la reconstrucción y que lo haremos mejor, hoy te decimos Manabí que somos el Gobierno de todos y todas, porque estamos convencidos que ninguno de nosotros es tan importante como todos nosotros juntos.

¡Viva Portoviejo!, ¡viva Manabí!, ¡viva el Ecuador! Gracias.